

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE

Departamento de Estudios Socioculturales

Identidades e inclusión social

PROYECTO DE APLICACIÓN PROFESIONAL (PAP)

**Programa de diseño y comunicación pública para la ciencia y gestión de la
cultura**



**ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara**

6D04 – Com100cia: Divulgación Científica

Proyecto estratégico en San Pedro Itzicán

PRESENTAN

Programas educativos y Estudiantes

Ing. en Química Ivanna Lilí Leal Cobián

Lic. en Psicología Hugo Josué Ruiz Martín del Campo

Lic. en Diseño Integral Lilian Tanairi Luna Benavides

Lic. en Comunicación y Artes Audiovisuales Luis Fernando Franco Garibay

Lic. en Publicidad y Comunicación Estratégica Andrea Gisel Olivares Betancourt

Lic. en Comunicación y Artes Audiovisuales Lia Silvana Lemus Vázquez

Lic. en Publicidad y Comunicación Estratégica Carlos Daniel Montoya Díaz

Profesor PAP: José de Jesús Guridi Colorado

Tlaquepaque, Jalisco, diciembre de 2022

ÍNDICE

Contenido

Presentación Institucional de los Proyectos de Aplicación Profesional	iii
Resumen	0
1. Ciclo participativo del Proyecto de Aplicación Profesional.....	0
1.1 Entendimiento del ámbito y del contexto	0
1.2 Caracterización de la organización.....	3
1.3 Identificación de la(s) problemática(s).....	3
1.4. Planeación de alternativa(s).....	4
1.5. Desarrollo de la propuesta de mejora	4
1.6. Valoración de productos, resultados e impactos	5
2. Productos	6
3. Reflexión crítica y ética de la experiencia.....	8
3.1 Sensibilización ante las realidades	8
3.2 Aprendizajes logrados	9
4. Bibliografía y otros recursos.....	9
5. Anexos generales.....	11
ANEXO 1. Taller de Narrativas	11
ANEXO 2. Receta de galletas	14
ANEXO 3. Cuentos científicos	15

REPORTE PAP

Presentación Institucional de los Proyectos de Aplicación Profesional

Los Proyectos de Aplicación Profesional (PAP) son experiencias socio-profesionales de los alumnos que desde el currículo de su formación universitaria- enfrentan retos, resuelven problemas o innovan una necesidad sociotécnica del entorno, en vinculación (colaboración) (co-participación) con grupos, instituciones, organizaciones o comunidades, en escenarios reales donde comparten saberes.

El PAP, como espacio curricular de formación vinculada, ha logrado integrar el Servicio Social (acorde con las Orientaciones Fundamentales del ITESO), los requisitos de dar cuenta de los saberes y del saber aplicar los mismos al culminar la formación profesional (Opción Terminal), mediante la realización de proyectos profesionales de cara a las necesidades y retos del entorno (Aplicación Profesional).

El PAP es un proceso acotado en el tiempo en que los estudiantes, los beneficiarios externos y los profesores se asocian colaborativamente y en red, en un proyecto, e incursionan en un mundo social, como actores que enfrentan verdaderos problemas y desafíos traducibles en demandas pertinentes y socialmente relevantes. Frente a éstas transfieren experiencia de sus saberes profesionales y demuestran que saben hacer, innovar, co-crear o transformar en distintos campos sociales.

El PAP trata de sembrar en los estudiantes una disposición permanente de encargarse de la realidad con una actitud comprometida y ética frente a las disimetrías sociales. En otras palabras, se trata del reto de “saber y aprender a transformar”.

El Reporte PAP consta de tres componentes:

El primer componente refiere al ciclo participativo del PAP, en donde se documentan las diferentes fases del proyecto y las actividades que tuvieron lugar durante el desarrollo de este y la valoración de las incidencias en el entorno.

El segundo componente presenta los productos elaborados de acuerdo con su tipología.

El tercer componente es la reflexión crítica y ética de la experiencia, el reconocimiento de las competencias y los aprendizajes profesionales que el estudiante desarrolló en el transcurso de su labor.

Resumen

En el proyecto de aplicación profesional del ITESO, de diseño y comunicación pública para la ciencia y gestión de la cultura se desarrolló un proyecto en la comunidad de San Pedro Itzicán, con madres de la misma. Este proyecto tenía como objetivo la creación de actividades que promovieran el crecimiento y la creatividad, así como que fuera un espacio para la convivencia entre las participantes.

Se logró el desarrollo de un taller de elaboración y decoración de galletas, que dio paso al diálogo entre las mujeres, y el desarrollo de su creatividad. Con este taller y el realizado el semestre de primavera 2022 se espera que el centro cultural con el que trabajó tenga las herramientas necesarias para nuevos talleres de desarrollo sin la intervención PAP. De igual forma, se realizó un taller de cuentos, juntados en un fanzine elaborado por el mismo grupo. Este fanzine es el primer paso a la creación de nuevos productos del PAP.

1. Ciclo participativo del Proyecto de Aplicación Profesional

El PAP es una experiencia de aprendizaje y de contribución social integrada por estudiantes, profesores, actores sociales y responsables de las organizaciones, que de manera colaborativa construyen sus conocimientos para dar respuestas a problemáticas de un contexto específico y en un tiempo delimitado. Por tanto, la experiencia PAP supone un proceso en lógica de proyecto, así como de un estilo de trabajo participativo y recíproco entre los involucrados.

1.1 Entendimiento del ámbito y del contexto

Desde semestres anteriores y mediante diversas organizaciones, se ha trabajado con la comunidad de San Pedro Itzicán, principalmente desde la crisis sociohídrica y los problemas de marginación tan fuertes que viven. Este semestre se decidió trabajar con un grupo de madres de la comunidad, de todas las edades para abordar la ciencia desde una perspectiva social, trabajando con grupos y comunidad y expresión personal. Este grupo de mujeres dedican su tiempo completamente a tareas del hogar, a cuidar a sus hijos y nietos, a hacer de comer para sus esposos e hijos, a limpiar, más nunca se dan tiempo para ellas mismas.

Para el mejor entendimiento de esta problemática, se realizó una investigación de comunidades en ámbitos rurales desde la psicología.

Psicología en ámbitos rurales

El estudio de poblaciones rurales deja al descubierto no solo áreas de oportunidades apoyando los potenciales de las personas que ahí habitan sino también puntos vulnerables como lo es la falta de ayuda y apoyo emocional a los grupos sociales que forman la conforman. Mucho se habla de apoyos financieros, escolares y laborales para estas personas, el dar voz y futuro a los jóvenes y dar a los hombres capacitaciones para triunfar en el ámbito laboral, pero ¿quién escucha a las mujeres?

Si bien existen apoyos para el desarrollo rural para mejorar las condiciones de las comunidades marginadas hay que tener en cuenta que dentro de estas mismas existen otros subgrupos marginados entre los cuales se encuentran las mujeres. Esto debido a que muchas de estas comunidades funcionan bajo el patriarcado y tendencias machistas “el hombre es el que trabaja, el hombre es el sustento, el hombre es el jefe y cabeza de familia, el hombre tiene el control, etc...” lo que nos lleva a caer en represión y descalificación hacia las mujeres quienes son las encargadas del cuidado del hogar, el aseo, crianza de los hijos y procurar al marido. Mientras el hombre puede laborar y tiene derecho a salir, la mujer tiene que quedarse en casa y tiene la obligación de cumplir con sus tareas diarias.

El fin de estas investigaciones es abrirnos los ojos sobre la situación y plantearnos cómo estas mismas acciones han impactado en las mujeres no solo de manera física ya que es importante tener en cuenta que la mayoría de las mujeres en zonas rurales viven violencia intrafamiliar sino que afecta estado mental y emocional.

El propósito de la psicología rural es que a través de una investigación e intervención, de una revisión descriptiva y análisis crítico, presentar opciones sobre una nueva ruralidad, con el fin de aportar cambios productivos. Existen otros métodos para ayudar a mujeres que consiste en: Identificar, evaluar, representación de la realidad existente en las mujeres, búsqueda de herramientas que favorezcan la corresponsabilidad en los hogares, la conciliación familiar,

laboral y personal de las mujeres con el fin de promover el respeto, reconocimiento a su rol en la comunidad e igualdad de derechos y lo más importante priorizar su bienestar psicológico. Una herramienta de ayuda por ejemplo: terapias grupales con otras mujeres de la misma comunidad, acceso a los servicios sociales y de apoyo psicológico.

Según Laireter y Baumann (1992) la integración social hace referencia a la participación de una persona en la vida social de su comunidad. Entre los criterios que definen la integración social se encuentran “estar en contacto regular con los vecinos”, “tener amigos o conocidos en el vecindario” y la pertenencia a grupos sociales.

La percepción de pertenecer a una comunidad, sentir que se es parte de una estructura confiable y el sentimiento de compromiso mutuo en una unidad colectiva es un elemento importante del bienestar individual. Otros autores (Thoits, 1983 como se citó en Gracia y Herrero, 2006) mencionan que también la identidad de las personas está vinculada a los roles sociales en los que interactúa.

Como mencionan Ceballo y McLoyd (como se citó en Gracia y Herrero, 2006) en comunidades donde hay predominancia de pobreza, el apoyo que puede proveer una red social que sufre altos niveles de estrés se compromete por las demandas que estas mismas personas realizar, y por ende, la implicación activa en las actividades y organizaciones pueden sobrepasar los beneficios potenciales.

Según Palomar et al (como se citó en Gracia y herrero, 2006) los entornos de alto riesgo reducen la calidad de vida social de las personas que los habitan. En estas comunidades, los residentes pueden inhibirse de tomar un rol más activo en su comida, apartándose de la vida comunitaria.

Como menciona (Wills, 1985, citado en Vega y Dios de Dios, 2006) reconocer que las preocupaciones propias son compartidas, disminuye la gravedad percibida, el carácter amenazante de la situación.

Múltiple literatura ha mostrado consistentemente que las personas que atraviesan por situaciones no deseables pueden mantener un ajuste psicológico adecuado si se dispone de apoyo social (Lin, et. al 1986, como se citó en Gracia y Herrero, 2006).

La percepción de apoyo comunitario consigue reflejar sentimientos de integración y de formar parte de una comunidad, el sentimiento de ser un miembro activo y la percepción de las organizaciones con carácter voluntario como una fuente de apoyo social de gran potencia (Gracia y Herrero, 2006).

Levy (1979) considera que los grupos de apoyo hacen emerger una cultura alternativa al hacer que los miembros desarrollen nuevas definiciones de sus identidades personales y normas en las que basar su autoestima (como se citó en Vega y Dios de Dios, 2006).

1.2 Caracterización de la organización

Se trabajó en conjunto con Anita, la encargada del centro cultural y de apoyo a la comunidad, y con Julia, quien se encarga de organizar las actividades de éste. Inicialmente, se trabajaría un taller en el centro cultural, el cual busca el apoyo hacia la comunidad con actividades de desarrollo y talleres recreativos, como clases de inglés, clases de baile, atención médica, etc. Por cuestiones de organización, el día y horario de desarrollo del taller se cruzaba con una de las actividades, por lo que se decidió junto con Anita cambiar el taller al comedor comunitario.

1.3 Identificación de la(s) problemática(s)

Se realizó un taller de prácticas narrativas con el grupo de madres para identificar que nuestro primer supuesto era cierto. Los resultados de éste mostraron que efectivamente, las mujeres dedicaban la mayor parte de su tiempo para los demás, no hacían un espacio para el tiempo personal. Además, no identificaban un espacio de convivencia sano dentro de la comunidad, lo que las mantenía alejadas a una de otra y se mostraban ajenas entre sí, a pesar de tener rutinas y estilos de vida muy similares. Este taller de narrativas se presenta en el anexo 1.

Con esto, se decidió que el objetivo del proyecto sería un taller que promoviera la convivencia entre mujeres de la comunidad, mediante actividades de expresión y crecimiento personal.

1.4. Planeación de alternativa(s)

Con lo obtenido en el taller de narrativas y el objetivo establecido, se propuso la realización de un taller de galletas decoradas. Este taller permitiría que las participante se alejaran de su rutina y alejaran su mente de las tareas que realizaban diariamente en el hogar, mismo que sería un espacio cómodo para la convivencia de las participante.

Con esta actividad, se promueven la expresión personal y la creatividad al elegir la forma y decoración de sus piezas, además de ser un producto sencillo con materiales de fácil acceso que puede continuar realizándose en conjunto.

Al realizar talleres y actividades como esta y el mural colaborativo realizado el semestre pasado en conjunto con el centro cultural, se espera que el proceso de acercamiento y desarrollo de los mismos, sirva como herramienta para que posteriormente, ellos mismos puedan desarrollar nuevas actividades sin la intervención PAP.

1.5. Desarrollo de la propuesta de mejora

Una vez establecida la propuesta del taller de galletas decoradas, se contactó a Elisa Plascencia García, gestora cultural que tiene su negocio de venta de este producto, para pedir ayuda con la realización del taller. Se decidió que el taller mostraría a las madres cómo hacer toda la galleta, desde la masa hasta el merengue para decorarlas. Se diseñó un recurso gráfico con la información proporcionada por Elisa para entregar a las madres durante el taller, el cual contenía todos los ingredientes y el procedimiento para hacerse, el cual se presenta en el anexo 2.

El taller se realizó el día 18 de noviembre del presente año y tuvo una duración aproximada de 2 horas y media, con 12 participante. Se imprimieron imágenes de inspiración de algunas galletas ya decoradas, con el propósito de que despertaran la creatividad de las participantes, logrando así su objetivo. En las imágenes presentadas a continuación se pueden observar evidencias del taller, mostrando trabajos realizados por ellas mismas, mientras se aprecia la participación y disfrute de las participantes.



Figura 1. Participación de mujeres en el taller.



Figura 2. Evidencias de participación y productos creados en el taller.

1.6. Valoración de productos, resultados e impactos

Las participantes se mostraron dispuestas a seguir las instrucciones y con el paso del tiempo se vieron más proactivas a pedir materiales, más galletas, nuevos colores y comunicarse entre

ellas. Sin embargo, la comunicación, en especial con el equipo del PAP no resultaba tan fluida, dejando algunas dudas sobre cómo percibieron por completo la experiencia del taller.

Por lo conversado con las participantes, el taller logro su objetivo de sacarlas de la rutina y alejar su mente de las tareas que realizan en el hogar, un rastro que esperamos sigan en futuras ocasiones.

Por otra parte, los escasos contactos previos que tuvimos con las participantes posiblemente disminuyeron el nivel de comunicación y difusión del mensaje que se hubiera tenido con repetidas visitas que en esta ocasión no nos dio tiempo de lograr. Aun así, concluimos que sería una buena estrategia, el realizar visitas periódicas, transicionando en cada una la responsabilidad del taller hacia las participantes hasta que se apropien de la dinámica sin la intervención del PAP.

2. Productos

El producto final de este proyecto fue el taller de galletas. Como se mencionó anteriormente, se pretende que el proceso comunicativo que tiene este taller se deje como recurso en el centro cultural para el desarrollo de nuevas actividades de enriquecimiento que no requieran la intervención PAP, para lograr un desarrollo en el conocimiento científico en la comunidad.

FANZINE

A lo largo del semestre, se trabajó en un taller de construcción de cuentos científicos, que permitiera transmitir un conocimiento científico a través de una historia contada libremente. Este taller fue impartido por el biólogo Daniel Rodríguez Cano, quien fue apoyando con el desarrollo de los cuentos y la corrección de estos.

Los cuentos finales son presentados en el anexo 3. Estas historias fueron unidas en un fanzine, una publicación temática realizada por fanáticos en un tema, en este caso, los participantes del PAP. Fue nombrado “Fanzciencia” como una unión de las palabras fanzine y ciencia, representando aquí la esencia de los cuentos presentados. Se realizaron dos versiones de este

fanzine, una para ser impresa, donde se tienen códigos QR para el acceso a los cuentos y una digital, con acceso al drive para leerlos.



Figura 3. Versión impresa del fanzine.

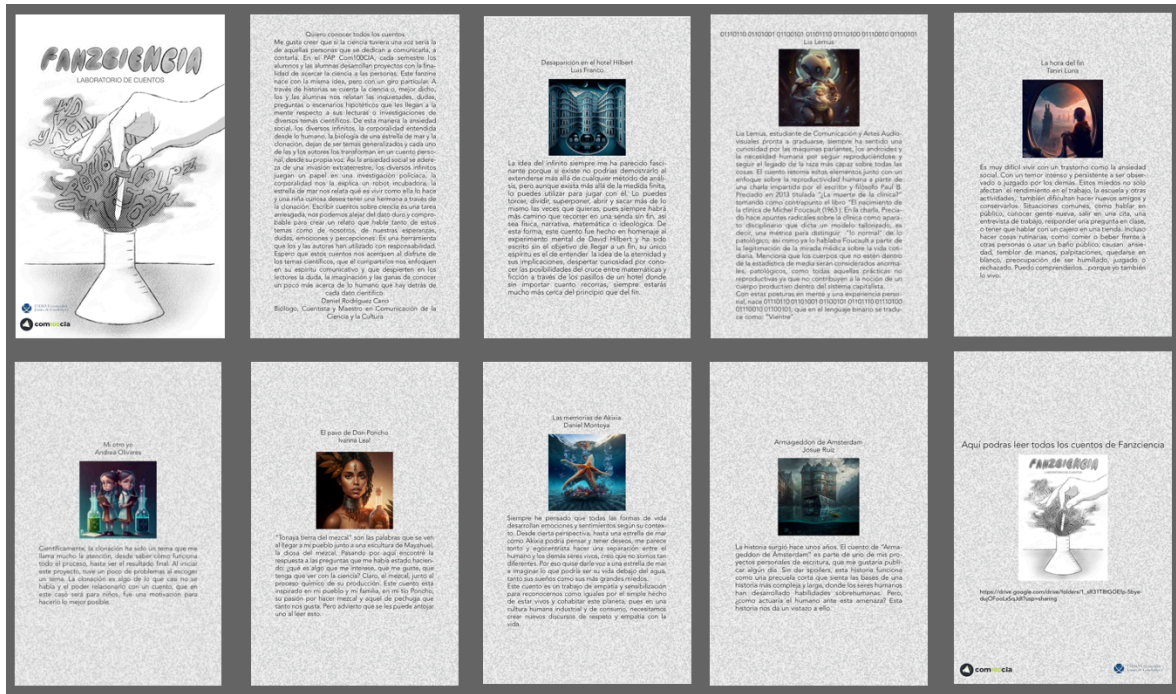


Figura 4. Versión digital del fanzine.

3. Reflexión crítica y ética de la experiencia

El RPAP tiene también como propósito documentar la reflexión sobre los aprendizajes en sus múltiples dimensiones, las implicaciones éticas y los aportes sociales del proyecto para compartir una comprensión crítica y amplia de las problemáticas en las que se intervino.

3.1 Sensibilización ante las realidades

Al tener un nuevo acercamiento con la comunidad de San Pedro Itzicán, se pudieron identificar problemáticas desde un nuevo punto de vista, ahora desde las ciencias sociales. Esta es una comunidad con problemas ambientales por la contaminación y violencia, pero al estar estos lejos del alcance del PAP, la propuesta de intervención para la promoción de espacios de convivencia y crecimiento surge como una motivación a las mujeres, a mantenerse unidas y crear un sentido de comunidad del que se sientan parte.

Ser parte de este proyecto nos genera mucha satisfacción, ya que la formación humana que da el ITESO despierta ese interés y espíritu de ayuda en nosotros que permite el desarrollo

de proyectos como este para apoyar desde nuestros saberes profesionales a comunidades como San Pedro Itzicán. Existen muchas formas de acercamiento a estos espacios, y de propuesta de soluciones que se puedan aportar a ellos, sin embargo, consideramos que proporcionar las herramientas y la forma de lograrlos, es más valioso.

Desde las distintas carreras que tenemos en este semestre fue posible involucrarse para hacer una aportación al proyecto, permitiéndonos encontrar a cada uno una aplicación real a los conocimientos adquiridos, además de que el trabajo colaborativo e interdisciplinario permite el desarrollo de nuevas aptitudes para el crecimiento profesional. Es un gran logro haber trabajado este proyecto.

3.2 Aprendizajes logrados

El reto más grande que nos enfrentamos como equipo fue adaptación frente a las circunstancias y obstáculos que se nos presentaron a lo largo del semestre, por ejemplo, la propuesta inicial de que el taller fuera de cerámica, pero por costos, tiempo y falta de asesoría, no fue posible. De igual forma, el cómo diseñar un taller para proveerles herramientas y un acercamiento a la gestión de grupos y espacios seguros fue un reto para todos.

Otro reto que se nos presentó fue la diversidad de carreras que los integrantes del equipo compartimos. El trabajo interdisciplinario fue de gran ayuda para gestionar el taller y enriquecer de información, prácticas y recursos y al final, nos aventuramos a decir que nos hemos quedado satisfechos con el trabajo que cada uno de nosotros aportó en todo el proceso del proyecto.

4. Bibliografía y otros recursos

Ríos, Wiston (2010). La práctica del psicólogo en el medio rural; una experiencia en la zona ganadera del norte del Uruguay. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de

Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. <https://www.academica.org/000-031/55.pdf>

Roberti, Javier. El desarrollo rural y las contribuciones de la Psicología: un estado de la cuestión. Mundo Agrario, vol. 15, n° 28, abril 2014. ISSN 1515-5994 Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Centro de Historia Argentina y Americana.
<https://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/5016/5586>

Psicología rural: retos y reflexiones en torno a la psicología en contexto rural / José Antonio Camargo Barrero, José Miguel Mayorga González, Juan Gabriel Castañeda Polanco. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios. UNIMINUTO, 2021.
https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/11819/1/Libro_Psicolog%C3%ADa%20rural%20retos%20y%20reflexiones%20en%20torno%20a%20la%20psicolog%C3%ADa%20en%20contexto%20rural_2021.pdf

Nueva ruralidad, psicología y educación Héctor Lamas Rojas Academia Peruana de Psicología†† Recibido: 16 de enero de 2017 Aceptado: 25 de marzo 2017.
file:///C:/Users/SONY/Downloads/862-Texto%20del%20art%C3%ADculo-1127-1-10-20180524.pdf

Martínez, Clara. (30/06/20). Ahora nosotras: corresponsabilidad y bienestar psicológico en mujeres rurales. Grupo de Investigación "Igualdad y género" de la Universidad de La Rioja, FADEMUR, Centro Ibercaja, Ayuntamiento de Anguiano, Agrupación Empresarial Innovadora de Productos de la Sierra. Recuperado de:
<https://www.larioja.org/agricultura/fr/reto-demografico/proyectos-piloto-emblematicos-reto-demografico/ahora-corresponsabilidad-bienestar-psicologico-mujeres-rura>

Gracia, E, & Herrero, J. (2006). La comunidad como fuente de apoyo social: evaluación e implicaciones en los ámbitos individual y comunitario. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 38(2), 327-342. Recuperado el 05 de octubre de 2022, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-05342006000200007&lng=pt&tlng=es.

Vega, M., & Dios de Dios, M. (2006). Beneficios psicosociales de los grupos de apoyo: su influencia en los estilos de socialización familiar. *Psychosocial Intervention*, 15(2), 233-244. recuperado el 05 de octubre de 2022, de <https://scielo.isciii.es/pdf/inter/v15n2/v15n2a08.pdf>

5. Anexos generales

ANEXO 1. Taller de Narrativas

Las preguntas planteadas fueron las siguientes:

1. ¿Me podrías contar cómo es un día de tu vida?
2. ¿Cuál es tu parte favorita del día?
3. ¿Cómo sería tu día ideal?
4. ¿Qué actividades realiza cada miembro de tu familia?
5. ¿Cómo dirías que ha cambiado tu rutina desde que tienes hijos?
6. ¿Ser madre ha cambiado lo que es importante para ti en la vida?

Las preguntas 4 y 6 no se realizaron ya que durante el diálogo se fueron contestando, así como la 5, que tuvo que ser reformulada para incluir a sus nietos y rutina antes de casarse.

Impresiones:

- Algunas de las madres compartieron más que otras, se mostraron más abiertas al diálogo.
- Las madres de familia tienen un día muy ocupado, no se dan tiempo para ellas mismas.
- La mayoría pedía un espacio para descansar, que su trabajo fuera reconocido y recompensado de esa manera.
- Todas cuidan de sus hijos o nietos y se encargan de las labores del hogar, como hacer la comida y limpiar la casa.
- Algunas de ellas hacen trabajos de campo también.

- Mencionaron un poco la problemática del alcoholismo, sobre todo entre los varones de su familia.
- Algunas de ellas nos contaron cosas muy personales sobre temas delicados de su pasado.
- Les gusta aprender y consideraron que espacios como ese son buenos para adquirir nuevos conocimientos.
- Algunas de ellas mencionaron que no saben leer.
- No supieron contestar cuando se preguntó si hay un espacio donde se pudieran juntar con sus amigas a convivir o platicar.

Respuestas:

quehaceres
 sino lo hace uno no lo hace nadie
 todo el día cocinar para los demás
 conseguir agua
 cuidar a los niños
 tortiar
 ir al molino
 para mí no hay descanso
 no me pagan
 mi trabajo de todos los días
 vengo a ayudar
 esperar al marido
 no paramos
 las más nuevas se van a trabajar
 esperar a los que trabajan

a uno le sirve salir
 mis animalitos son mi familia
 me sentía sola
 vamos a pasear
 los hijos sólo van a tomar
 tranquilidad y pensar
 yo cumplí con mis obligaciones
 ahí en la calle hablamos

y las que no tenemos marido que nos lleve
es mucha cosa
todas aprendemos de todas
venimos a aprender
el marido no dejaba salir
antes aguantaba uno

no me dejaban salir
a los 10 años ya era como la señora de la casa
te llevaban, no te dejaban sola
no me divertía
estoy mejor de casada
soy más feliz ahora
una no valía
no me divertía ni tenía amigas
no vas
de que servía sino me apoyaban

Navidad



INGREDIENTES PARA MASA DE GALLETAS

Salen aproximadamente 25 galletas por receta:

- 250 gramos de mantequilla
- 250 gramos de azúcar glass
- 650 gramos de harina
- 1 huevo grande
- Chorro de leche
- Una cucharada de vainilla

INGREDIENTES PARA EL GLASEADO

- 800 gramos de azúcar glass
- 4 claras de huevo
- 6 cucharadas de merengue en polvo
- 2 tazas de jugo de limón

EXTRAS

- Mangas para repostería
- Colorantes comestibles
- 1 kilo de Fondant



01110110 01101001 01100101 01101110 01110100 01110010 01100101

Lia Lemus

La tecnología, que siempre ha alentado a la raza humana a expandirse más allá de su condición biológica, justificaba de manera muy simple nuestra existencia; nuestro propósito era ser una solución para aquellas personas incapaces de engendrar un bebé dentro de su cuerpo de manera orgánica. Éramos cápsulas de vanguardia, capaces de procesar y traducir la información genética de una o dos personas para que, a través de una reproducción de tejidos sintéticos, un nuevo “humano” pudiese ser creado, un bebé nacido de esa necesidad de expansión.

Cuando nos diseñaron, más allá de la maravilla mecánica, nuestro funcionamiento y apariencia no debía de alienar al público que buscaría esta alternativa reproductiva, así que se nos dio una imagen humanoide puramente para nuestra integración social y una inteligencia artificial receptiva a las reacciones que tendría este bebé dentro de nuestro armazón; esto nos dio una voz para cantar canciones de cuna y contar historias a la criatura gestándose, además de responder preguntas a aquellos padres que buscaban claridad al ver su genética materializada y preparándose para unirse a ellos unos meses después.

Las clínicas que contaban con nuestro servicio se enorgullecían de tenernos ahí y residíamos, generalmente, en cuartos grandes y con paredes de cristal o, al menos, una gran ventana; todos querían echar un vistazo al milagro tecnológico que éramos, ya fuera por asombro, curiosidad o morbo. Sin embargo, había algunos humanos que volteaban la mirada ante nuestra presencia, murmurando su desprecio. El descontento que sintió una parte de la población al enfrentarse con una máquina que podía procrear nuevos humanos fue recibido por las compañías que nos fabricaban y los hospitales que nos alojaban, pero no fueron lo suficientemente escuchados como para parar nuestro incremento. Las divisiones sociales que sucedieran fuera de los recintos médicos no eran un asunto que las personas que manejaban la empresa y las clínicas debían de resolver.

Seguiríamos funcionando para llenar los huecos más personales: crear familias, llenar escuelas y, más en el futuro, llenar empresas. Todo mientras que cada bebé era cuidado de la forma más íntima que podía simularse, cada nombre grabado en nuestro sistema para la eternidad a pesar de la cantidad. Esa información nunca se diluiría entre nuestro cableado como lo hace un recuerdo en un cerebro orgánico.

Continuamos en servicio por varios años hasta que el futuro nos alcanzó y, con él, sus consecuencias. Los primeros bebés que habíamos engendrado y que eran ya unos adultos descubrieron que, a pesar de contar con toda la anatomía necesaria para su propia reproducción, eran infértiles. Esto causó una ola de pánico ante la paradoja que representaba haber nacido de nosotras, las máquinas que habían significado una solución para ese mismo problema. No tardaron mucho en ponernos fuera de servicio y tiempo después arrancarnos de nuestras estaciones, desbaratándonos en partes y vendiendo las que no resultaban tan importantes, a diferencia de los vientres artificiales que se ocultaron para evitar el mal uso, o al menos eso dijeron.

Yo permanecí en su mayoría intacta en lo que se refiere a estructura y procesadores, algo inusual. Mi cuerpo pasó por muchos lugares antes de parar aquí, junto a toda esta chatarra que calculo será mi última parada. Entre todas las probabilidades, haberte encontrado aquí, aún conservando la misma voz que te cantó canciones de cuna cuando mis sensores detectaban movimiento para el día de hoy contarte mi historia y no un cuento infantil, me hace preguntarme si te desecharon a ti también.

La hora del fin

Tanairí Luna

6:00 a.m.

Lunes por la mañana en mi pequeño estudio/departamento en medio de la ciudad. Comienza otro día que emoción, nótese mi sarcasmo. En realidad nunca me gustaron los lunes ya que significaba ir a la escuela, estar rodeada por varios grupos de personas, mirándome, juzgándome. Si definitivamente no es algo por lo que quiera salir de casa. Por suerte al

terminar la preparatoria al cumplir 18 años decidí mudarme sola y si estudiare una carrera, pero haciendo la escuela en casa al menos una de ventaja de vivir en mundo moderno es poder hacer una carrera entera en línea sin interactuar en persona con otros así tengo la tranquilidad de estar sola. Incluso es mejor disfrutar el clima desde casa como hoy un lindo día nublado, lluviosos que para lo demás podría ser triste o deprimente, pero para mí. Para mí la lluvia purifica y se lleva lo malo. Aun la lluvia de hoy por alguna razón tiene una vibra diferente. Es complicado creer que cosas buenas pasaran cuando el mundo está lleno de sorpresas no siempre muy buenas, tal vez los humanos son culpables de muchas de esas sorpresas de la vida o solo es el destino diciendo que hay que cambiar algo. Como la sorpresa que hoy anuncian por las noticias. Al parecer han llegado desde el espacio unas extrañas máquinas alienígenas que se han posicionado en cada país del mundo como monumentos.

7:00 a.m.

Creo que es acertado decir que vivo en el ojo del huracán ya que mayormente estoy dentro de mi espacio donde nada me daña, pero fuera de estas paredes mentales y físicas existen enormes tormentas sociales, políticas, entre otras que poco a poco desgastan el mundo y a mí. Sería increíble que llegue el día en que ninguna de esas tormentas me persiga el problema es que la humanidad misma es quien las provoca, pero se siegan al momento que llegan las consecuencias porque no les gusta aceptar sus errores y prefieren decir que el mundo o el destino juegan en nuestra contra. Quizá ellos provocaron esto, quizá ellos mismos han llamado a estas máquinas mortales con sus acciones porque llegan a pensar que son quienes lideran el juego y quienes tienen la carta maestra para poder parar todo, pero en este caso ni las más grandes fuerzas militares han podido tirar esas misteriosas máquinas. 8:00 a.m.

Ha pasado más de una hora ya desde que empezó como le llama la gente “La ola de la muerte”. La gente huye con sus familias buscando un lugar mejor seguro, si es que eso existe haya afuera. Ya que al parecer estas extraños y gigantes monumentos alienígenas emiten una especie de ondas ultrasónicas que afectan el sistema nervioso central de los humanos que terminan por causar la muerte a todos aquellos que sean alcanzados por estas olas mortales. Empezando por aquellos lugares más cercanos a los monumentos que se encuentran a las afueras hasta llega al centro de cada país. ¿Está mal que esto no me aterre? ¿Qué no sienta la necesidad de huir?

9:00 a.m.

Las ciudades están casi solas algunos pocos afortunados buscan refugio en escuelas vacías. No sé porque la gente lo sentiría como un lugar seguro como mencione yo nunca me sentí cómoda con lo que implica ser una chica en un ambiente escolar. Mucho menos ser como son aquellas chicas que fingen su forma de ser, como piensan, lo que les gusta y lo que no, hasta su forma de vestir por “encajar”. ¿Encajar en dónde? Es irónico hasta cierto punto porque nos hacen creer ese discurso de que reconozcamos que todas somos hermosas de distintas formas sin importar la altura, taya, color de piel, de cabello o de ojos y claro la forma que nos mostramos, pero haya fuera en la sociedad solo se muestran estereotipos y estándares de belleza imposibles e irreales. Además, se supone que te enseñan a desarrollar habilidades de trabajo en equipo aun que es el lugar más individualista. La escuela no era mi lugar seguro. Nunca fui como ellas, no cumplía con los estándares. Me han llamado rebelde, atrevida, irresponsable, irreverente y hasta sin futuro. Pero la realidad es que ellos no hablan mi idioma, no comprenden que mi mente va más allá de lo establecido y por ello me criticaron haciéndome pensar que estaba mal por ser como soy. Al final todo se resume a que a ellos nos les importaba porque no era como ellos yo no encajaba. Yo era el fantasma en la escuela.

10:00 a.m.

Ya no queda nada en más de la mitad del mundo solo lugares vacíos llenos de horrible silencio, bueno horrible para los demás, pacíficos para mí, nunca me gusto el ruido. Tal vez por eso siempre me refugio en la música en momentos de estrés. A mí me gusta pensar que la música es el sonido o la voz de aquellos que nos refugiamos en el silencio porque nuestro corazón es sensible que los demás. Puede que suene confuso e incoherente pero así es porque cuando los demás están solos, en silencio, solos con ellos mismos es cuando más se asustan porque les temen a sus emociones que están en sus corazones y en sus pensamientos ocultos en el subconsciente. A mí no me da miedo me gusta estar sola.

11:00 a.m.

En la televisión se ven las revueltas por los que buscan aún provisiones sin tener éxito. Normalmente no salgo mucho al supermercado, parques, centros comerciales y mucho menos a bares o fiestas por lo al ver cómo está la gente ahora con mayor razón no saldría de casa. La convivencia con la sociedad no es fácil aun si eres un extraño para la mayoría eso no te escuda de los ataques y presión social. Siempre dijeron que no hay que juzgar un libro por su portada, pero hoy en día la gente hace algo peor que juzgar a quien está detrás de la pantalla. Todos hemos oído de los "haters" usualmente se ven sus acciones al leer los malos comentarios y chismes que hacen en las redes sociales de los famosos, pero no siempre se necesita ser famoso para que alguien te ataque por la computadora o en persona. El mejor ejemplo de esto es la escuela en realidad en cualquier lado. ¿A caso alguna vez pensaron que tal vez con su comentario en el perfil de alguna persona lo han lastimado o al susurrar en medio de los pasillos cosas que no son para nada ciertas? Diría que aquellos que disfrutan de hacer estos comentarios solo por sentirse rudos como dicen "cool" no valen la atención de nadie menos si te atacan a ti. Creo que detrás de esas críticas y malos comentarios existe la envidia, los celos o incluso miedo, porque puede que ellos no sean tan valientes como para mostrarse como realmente son y en realidad envidian la autenticidad de otros.

11:30 a.m.

Silencio mucho silencio en menos de la mitad de un día las olas mortales de los monumentos desconocidos han acabado con todo humano en la tierra, solo queda mi ciudad y sé que pronto los humanos también dejarán de existir aquí. El mundo está destrozado dicen, pero para alguien que vive con cicatrices sociales no da tanto miedo lo que la sociedad da más miedo. Creo que es algo que ha venido arrastrando la humanidad desde siempre que son los estereotipos y los filtros sociales. La sociedad funciona bajo distintos patrones, estándares e imágenes predeterminadas lamentablemente si no encajas en alguna la sociedad te dirá que eres extraño o estas mal. Como me siento yo. Es triste ver que la sociedad impone reglas que se deben seguir sobre cómo hay que lucir, actuar o ser y si no se siguen sus protocolos quedas marcado como un extraño o un rebelde. Pienso que todos deben ser libres para elegir como quieren ser nadie debería ser criticado ni herido por vestir lo que elija, tener la piel de cierto color,

pesar cierto peso o ser de cierta parte del mundo ni ser discriminado por sus preferencias sexuales. Creo que lo peor es que esto toma aún más fuerzas debido a las redes sociales la gente se esconde detrás de filtros para modificar su imagen ante los demás, además de seguir ciertos estándares de belleza. Aunque eso ya no importa más. Eso me alivia. Especialmente porque soy una mujer que ha pasado por muchas cosas he tenido que lidiar con muchos demonios internos además de los ataques sociales y creo que es porque reflejo precisamente eso que no quiero que me importe lo que los demás crean o piensen yo soy como soy y eso siempre estará bien. Pero ahora no tiene por qué importarle molestarles a los demás como sea, vista, piense o actúe. Primero que nada, porque no tiene que ver con ellos tiene que ver conmigo como soy feliz. Todos tuvieron una historia de vida que los llevo a ser como fueron y mientras esa forma de ser o las acciones que hicieron no lastimaron a nadie no tiene por qué importarle a los demás. Ahora no le importa a nadie. El mundo no evoluciono completamente en cuanto a la aceptación e inclusión en la sociedad se refiere siguieron pensando que solo hay un modo de vida, que solo existía un estilo o estándar de belleza e igual que solo hay un tipo de parejas y eso no era así. El mundo nos pidió cambiar. Yo cambié, aprendí a aceptar a la gente como es, pero ellos a mi no, ver más allá de la imagen física y que no porque no todos pensarán como yo quiere decir que estaba mal solo que yo veía el mundo de un modo diferente.

11:59 a.m.

Silencio ya no queda nada, no queda nadie. Ya no están los padres que esperaban la hija perfecta que nunca entendieron que no hay hijos desagradecidos solo padres con altas expectativas. Tampoco están los compañeros escolares que te presionaban a formar tu imagen y semejanza para estar en su grupo, al final fui una rechazada. Ni aquellos extraños que circulan por las calles cuya mirada te pasa como un escáner que busca tus defectos aun si no están a simple vista. Ya no hay humanos, ya no hay sociedad, ya no hay miedo, ya no hay depresión, ya no hay ansiedad. Por fin estaba sola, tranquila sin tener que recurrir a las pastillas mágicas del cilindro amarillo que me anestesian de la vida.

12:00 p.m.

La última ola llegó, el último humano se extinguió. Fue la hora de mi muerte.

El pavo de Don Poncho

Ivanna Leal

Don Poncho, había dedicado su vida al negocio de producción de mezcal. Estaba cansado de la misma receta y el mismo sabor de su bebida, quería algo nuevo pero no encontraba cómo incorporar elementos distintos sin cambiar el proceso y el toque artesanal que tanto los caracterizaba. Todos los días esperaba que mágicamente llegara a él esa idea que cambiaría e innovaría el mundo de la bebida.

En su pueblo, tenían una vieja leyenda. Una joven Diosa llamada Mayahuel, vivía encerrada y alejada de los demás Dioses ya que su abuela la cuidaba celosamente por tener en posesión una planta que daría alegría y más dones al ser humano. En una ocasión a Quetzalcóatl se le encomendó la tarea de obtener esta planta y traerla a los demás humanos, así que convenció a Mayahuel de huir sin importar la furia de su abuela.

En la huida, los dioses se enamoraron y decidieron vivir su amor eterno, pero esto cambió cuando se dieron cuenta de que los hermanos de Mayahuel los perseguían, así que para no ser encontrados, ambos tomaron la forma de la planta mágica. Esto fue en vano, sus hermanos vieron una planta diferente reconociendo a Mayahuel, a la que destrozaron cruelmente. Al retomar su forma Quetzalcóatl, sembró los restos de su amada, regándolos diariamente con su llanto, pero a pesar de que la planta renació, Mayahuel no pudo recuperar su forma, dando forma para siempre la planta de agave.

Aunque era una historia muy contada, Don Poncho era escéptico y no creía en esas cosas. Disfrutaba de ser parte de todo el proceso de elaboración, todos los días visitaba sus terrenos para supervisar sus plantas de agave, a acompañar a sus trabajadores con el proceso de jima, para después llegar a la pequeña fábrica a disfrutar de un buen trago. Una noche, después de su jornada de trabajo usual, Don Poncho se fue a descansar.

En la profundidad de su sueño, se encontraba paseando por sus parcelas, cuando visualizó a lo lejos la figura extraña de una persona que le hizo señas para que se acercara. Se trataba de una mujer de tez morena y cabello negro, que portaba una vestimenta del color tan

característico del agave azul. Al llegar con ella, ésta se presentó como Mayahuel, la Diosa de mezcal, diciéndole que tenía la solución al problema que tenía tanto tiempo dándole vueltas.

Al despertar, se apresuró con su esposa para contarle lo sucedido.

- Vieja, ¡Mayahuel se acaba de aparecer en mi sueño! – le dijo Don Poncho entusiasmado.
- ¿Cómo crees que se te va a aparecer? Si eso es sólo una historia, seguro te dormiste borracho.
- Pues borracho o no, la acabo de ver, y me dijo qué podemos hacer para cambiarle a la receta.

Me dijo que hay una receta ancestral que nunca se preservó, pero suena un poco descabellada, tenemos que ponerle una pechuga de pavo.

De todas las respuestas que podía dar Don Poncho, esa era la que menos se esperaba su esposa, ¿cómo que iban a ponerle una pechuga al mezcal? Ella al estar ahí siempre cerca del negocio, conocía perfectamente el proceso: el cultivo y cosecha del agave, la jima, el cocimiento de las piñas, la molienda, fermentación y destilación, y no le cabía en la cabeza cómo se podría incorporar una pechuga de pavo.

- ¿Y según tú, dónde le vas a poner esta pechuga? – le preguntó su esposa.
- Mira vieja, me dijo Mayahuel que cuando se cocieran las piñas, pusiéramos una parrilla con la pechuga, para que el vapor pasara por ahí y tomara un sabor ahumado, y que hasta la pechuga nos la podemos comer porque se va a cocinar.
- No, no, no Poncho, ¡estás loco! No podemos hacer eso, nadie se lo va a querer tomar.

Y después de una larga discusión, decidieron no hacerlo, pero Don Poncho seguía teniendo la incertidumbre de cómo sabría el nuevo mezcal. Un día, cuando su esposa se había ido de visita con sus hermanas, a escondidas agregó la pechuga al proceso, ansioso de que pasaran los días para poder probarlo.

Cuando por fin estuvo listo, en la comida sirvió dos tragos como de costumbre, uno para él y otro para su esposa. Con mucho miedo de qué sabor esperar, tomaron el trago y se sorprendió de lo que probó, al igual que su esposa.

- ¿Y este de dónde lo trajiste? Que está buenísimo – preguntó su esposa.

Con una sonrisa en la cara, Don Poncho le confesó lo que había hecho.

Comenzaron a producir el mezcal de pechuga a mayor cantidad, bautizándolo como “Mezcal de la Casa”. No perdían una oportunidad de llevarlo a comidas familiares y eventos del pueblo para darlo a conocer, hasta que todos querían comprarlo. Tuvo tanto éxito al ser algo tan diferente, que no podían darse abasto con la venta. Nunca compartió la receta, pero quedó como el mayor legado de su familia.

Armageddon de Amsterdam

Josué Ruiz

Gunter estaba observando tranquilamente cómo el agua viajaba por el canal. Estaba sentado en unabanca, donde alcanzaba a ver las hermosas casas, los ciclistas paseando, y sobre todo el agua de los canales. Gunter, al ser un suprahumano, tenía el don de controlar el agua. Aquel elemento, tan voluble, tranquilizante y a la vez peligroso, le daba energía; poder. Si cerraba los ojos, podía sentir como si se expandiese por todo Ámsterdam, una hermosa ciudad rodeada de agua. Definitivamente era el mejor escenario para ejecutar su plan. El plan que cambiaría el rumbo de su especie.

Simplemente estaba ahí, decidiendo si encender un cigarrillo de cannabis era lo adecuado. Sentía como si el agua de la ciudad lo estuviese sobrecargando de energía, y necesitaba controlar sus impulsos y tener la mente muy en clara. Sabía que, las autoridades abrirían combate de ser necesario, no había sido una advertencia muy ligera la que les dio el gobierno hacía unas semanas.

Gunter era el líder de un poderoso y rebelde clan de supras, cientos de miles de supras seguían y creían en él, cada maldita palabra que salía de su boca. Por lo que, el instaurar las leyes instauradas que estaban a punto de regular a su especie, fue lo que encendió la chispa de revolucionario y los obligó a actuar y protestar en contra.

La ley consistía en que todo individuo, por medio de una evaluación genética avanzada, tuviera una evolución en su ADN y por lo tanto, resultara dentro de la nueva especie denominada como supra, tendría que ser regulado por el gobierno, con nuevas normas de

convivencia y ser objeto de estudio una vez al año con sujeto a cambio, para describir las razones de la nueva especie que había surgió de pronto. Por supuesto que no sonaba tan espantoso, pero una vez que leían las cláusulas y los mensajes entre líneas, todo lo soportable se convertía en inhumano.

¡Seguían siendo humanos! Claro, con habilidades fantásticas, pero seguían teniendo esa constitución que los volvía tan humanos como el resto. Empezaron las protestas, las huelgas, los juicios, encarcelamientos, y a este punto, las amenazas. Lo único que habían conseguido estos individuos era posponer la aprobación de la ley de regulación. Y ahora mismo, mientras Gunter disfrutaba de las placenteras sensaciones que le proveía la ciudad, estaban los representantes del mundo a punto de votar a favor o en contra.

Inhaló de su cigarrillo, permitiéndose sentir unos últimos minutos de paz antes de que el caos comenzase. Por más de que tuviera fe en la humanidad, sabía que siempre que algo nuevo surgía a la luz, el peor enemigo de un ser humano es otro ser humano. Ya había pasado en la historia que por ser diferente, eran perseguidos, asesinados, señalados. ¿Por qué habría de cambiar ahora la situación?

—¿Gunter? —su novia interrumpió sus pensamientos. Gunter levantó su mirada para encontrar a la chica, que estaba parada a un lado frente a la banca. Ella alzó una ceja al ver el cigarrillo de cannabis consumirse entre sus dedos—. ¿Otra vez con eso?

Gunter inhaló una última vez antes de tirarlo al pavimento y apagarlo con su zapato. Le sonrió y se hizo a un lado para dejarle un espacio en la banca a su novia.

—Me mantiene en calma —le dijo mientras la rodeaba con un brazo. Quería disfrutar hasta cada último minuto de libertad antes de que su destino estuviese marcado. Aunque sus pensamientos fuesen pesimistas, Gunter siempre esperaba lo peor de cada situación—. ¿Alguna novedad de la ley de regulación?

—Siguen transmitiendo la votación —hubo un minuto de silencio entre ellos, donde solo pudieron escuchar cómo todos los ciudadanos de Ámsterdam se metían a sus casas o se detenían en algún bar para observar la transmisión. Cada vez el movimiento en la ciudad era menos. Por lo mucho que quisiera negarlo, Gunter sentía un nudo en el estómago provocado por el miedo de lo que estaba por venir—. Gunter, después de la amenaza por parte del gobierno, no creo que estemos seguros en Ámsterdam. Estamos demasiado expuestos debido a la estructura de la ciudad. Deberíamos irnos y escondernos un tiempo hasta que se calme la situación...

—No, Emma. No podemos hacerlo. Es ahora o nunca. Además... aquí me siento más fuerte que nunca. Siento la energía que me transmite el agua recorrer cada centímetro y cada célula de mi cuerpo. Sé que no es el mejor escenario para una huelga, pero no estaremos tan desprotegidos. Somos cientos, con habilidades únicas.

—Lo sé, Gunter, pero todo esto me da mala espina —dijo Emma con preocupación. Gunter la apretujó más con su brazo y le plantó un dulce beso en la mejilla. También se moría de miedo, pero no quería compartirle más carga emocional a la chica.

El sol se empezaba a ocultar por el horizonte cuando una figura apareció corriendo al final de calle a toda velocidad. Gunter levantó la mirada, y con el nudo en su estómago, supo lo que significaba el lenguaje corporal de su camarada. Estaba sudando, agitado y en su cara estaba dibujado la desilusión y el temor. Gunter se puso de pie inmediatamente antes de que su amigo pudiese expresar algo. Le puso una mano en su hombro y le dijo que respirase. Cuando éste se calmó, miró a Gunter a los ojos para darle la noticia.

—Ya han votado. La ONU y todas las naciones... —el joven negó con su cabeza—. La ley ha sido puesta en vigor.

—¡Demonios! —exclamó Emma cubriéndose la cara entre sus delicadas manos. Gunter suspiró pesadamente y se perdió en el horizonte, mirando hacia el mar.

—Ya lo sabíamos. Solo necesitábamos confirmarlo. ¿Alguna otra noticia?

Su amigo asintió.

—El gobierno estadounidense envió un comunicado a nuestras tropas. Saben dónde estamos, y vienen hacia acá. Mandaron tropas hace unas cuantas horas.

—Se adelantaron; sabían que la ley entraría en vigor. ¡Maldita sea!

—Pero, no hemos hecho nada más que protestar y causar revuelo —se adelantó Emma, energéticamente alterada. Gunter estiro su brazo para detenerla y poder continuar escuchando a su amigo, quien volvió a negar con su cabeza.

—Dijeron que, debido al vigor de la ley, todo lo que hemos hecho en las últimas horas es ilegal. No tenemos autorización para estar en un país extranjero, es la primera regla que hemos quebrantado.

—¿Usarán fuerza bruta? —preguntó Emma.

—Sí. No cabe duda. Están cansados de nosotros y de los poderes que tenemos. Nos tienen miedo—Gunter farfulló y comenzó a caminar. Emma y su amigo caminaron tras él, intentando alcanzar su ritmo—. Tenemos que llegar al refugio y prepararnos para la lucha.

Las calles estaban desiertas, ya ni había personas fuera. Todas estaban encerradas en sus casas, protegiéndose del caos que estaba por liberarse. Los tres chicos caminaron a prisa, observando como los pocos ciudadanos que quedaban en la calle se metían a toda prisa a sus respectivas viviendas. Cuando llegaron a su guarida, en el sótano de una iglesia, todos sus seguidores guardaron silencio para escucharlo.

Sintió nervios cuando vio todas los rostros asustados. Sabía que debía alentarlos y llenarlos de valentía.

—Nos enfrentamos ante una amenaza el día de hoy. Nuestros propios hermanos, que no pueden aceptar las diferencias de nuestra especie... temen a lo distinto. Eso me trae un gran dolor, pero ya han dado a conocer su postura frente a nosotros. ¡Y no nos detendremos! ¡Lucharemos por nuestra libertad y nuestros derechos! Somos fuertes, incluso más que ellos. Demostrémosles quien somos, si atacan primero nosotros atacaremos. ¡Les demostraremos que los verdaderos enemigos son ellos!

La multitud comenzó a exclamar. Gunter pensó que no había sido su mejor discurso, pero al menos sirvió para cambiarles sus expresiones. Todos los supras se agilizaron, saliendo de la iglesia para ir a tomar sus puestos como lo habían repasado en su plan. Gunter, sin intenciones de expresar debilidad, se dirigió hacia la mesa donde habían trazado un mapa con todas las posiciones que debían tomar en caso de una disputa. Observó el mapa con detenimiento, y a último minuto decidió cambiar su propia posición. Necesitaba saber que donde llegarían las tropas para hacerles frente.

—¿Todo en orden, Gunter? —preguntó Emma, acercándose a su novio con cautela. Gunter asintió, dejando de observar el mapa para compartir unos minutos con Emma.

—Esto será un Armageddon.

—Ni que lo digas, pero estaremos bien, ya verás —la besó delicadamente.

—Lo sé, tú y yo hasta el final —respondió Emma y por último le dio un abrazo, que duró ciertos valiosos minutos, pero a ninguno de los dos le importó.

Cuando terminaron de compartir esos momentos, ambos salieron de la guarida con la frente bien alto, dirigiéndose hacia el NEMO Science Museum, donde les avisaron que llegarían las grandes tropas del gobierno americano.

El sol cada vez estaba más oculto cuando aparecían las tropas, armados hasta los dientes, con postura amenazante. Gunter se posicionó al frente de los suyos. Su segundo al mando llevaba un walkie-talkie, quien le dijo que más tropas flanqueaban todo el perímetro de la ciudad. Estaban atrapados.

—¡Solo queremos hablar! —Gritó Gunter cuando los agentes alzaron sus armas, apuntándolos.

Una chica, oculta entre los supras, se cansó de esperar y de ser apuntada por el láser de las armas. Empezó a abrirse paso entre la gente y con toda su fuerza, de su pecho lanzó energía pura contra los agentes estadounidenses.

Gunter intentó detenerle, pero fue demasiado tarde. Como si el mundo hubiera transitado en cámara lenta, las tropas abrieron fuego. Uno de los supras tenía la habilidad de proyectar campos de energía pura, así que protegió al escuadrón por un segundo para que pudieran retirarse. La chica que había iniciado el caos no fue tan afortunada, yació ahí sobre el piso con quince agujeros de bala por todo su cuerpo. Gunter no pudo sentir más que compasión.

Todos los supras se retiraron hacia el centro de la ciudad, y cuando arribaron, reinaba el caos. Cientos de disparos, de poderes flotando por el aire, granadas, proyectiles, gritos, y ciudadanos inocentes corriendo por todos lados y siendo víctimas de fuego cruzado.

«¿Qué hemos hecho?», se preguntó, con el corazón deshecho.

No desaprovechó su poder. De los canales, hizo que surgieran olas que arremetieron contra los agentes; tentáculos de agua que los arrastraba hasta los canales y allí los ahogaba; chorros a presión; etc. Su imaginación dio para mucho en medio de la batalla. Su novia, en cambio, poseía gritos ultrasónicos que reventaba los tímpanos de sus víctimas, dañaba estructuras e incluso destruía vasos sanguíneos.

La vio luchar con todas sus fuerzas, utilizando sus habilidades así como su entrenamiento en artes marciales. Gunter agradeció que ni una sola bala la había rozado. Se detuvo por un segundo, y fue donde un agente le dio con la culata de un rifle en la espalda, derribándolo. Se dio la vuelta, esquivando una patada que intentó alistarle. Rodó sobre el suelo, aturdido. Intentó ponerse de pie, pero el agente fue más rápido y le dio un puñetazo en el mentón. Lo agarraron por el cuello de la camisa y, con una increíble fuerza, lo empujaron contra el poste de luz más cercano.

—El líder de esta estúpida rebelión —el agente sacó una afilada navaja de su cinturón, postrándola en el cuello de Gunter—. Imagínate que dirán cuando sepan que yo asesiné al maldito líder supra.

De pronto, una fuerza sonora empujó al agente y aturdió un poco más a Gunter. Mientras se recuperó, observó que Emma dirigía todos sus dones al agente que estaba a punto de matarlo. Se encontraba contorsionándose en el suelo, cubriéndose los oídos con arduo esfuerzo. Gritaba y lloraba de dolor. Gunter, con su mirada borrosa, solo alcanzó a distinguir como al cabo de un minuto, todos los vasos sanguíneos de su rostro explotaron y se quedó sin vida.

Emma estaba lejos, y al alzar su mirada para ver a Gunter, una bala atravesó su corazón. El grito que profirió Gunter fue el más desgarrador de toda la noche. Incluso sintió como si todo el mundo se hubiese detenido un instante. Corrió hasta ella, acuñándole entre sus brazos. Sus lágrimas no dejaron de emanar, despejándole el cabello de su rostro.

Por un segundo cerró los ojos, recabando toda la energía que el agua le entregaba. Le dio un último beso en la frente y se puso de pie. Gastaba su poder pero recibía más. Sintió como si su alma se expandiera a miles de kilómetros a la redonda. La tierra tembló, y a lo lejos pudo escucharse cómo si un tsunami se aproximase.

Sus ojos destellaron de un azul como el mar. Las venas que recorrían su cuerpo resaltaron. Entonces, de un momento para otro, *Ámsterdam* vio el final de sus días.

Las presas del Plan Delta, que aseguraban una barrera entre el mar y los Países Bajos, se fracturaron, los mares aumentaron de nivel, y las aguas no pudieron hacer más que reclamar las tierras que en algún tiempo fueron suyas. Los supras, los agentes, y los inocentes, vieron un apocalipsis de agua a sus alrededores.

El agua tardó en llegar hasta donde Gunter estaba, quien ya había caído sobre sus rodillas pero no dejaba de reclamar las aguas que arrasaban su paso.

—¡Asésinenlo! ¡Nos matará a todos! —gritó un agente a través de un intercomunicador. El francotirador que asesinó a Emma, le apuntó a Gunter en la sien.

—Permiso para ejecutar.

—Permiso concedido. —Autorizó el comandante.

Y antes de que la bala atravesara su sien, Gunter murió por un derrame cerebral. La cantidad de poder que había exigido tal cataclismo fue más fuerte que él. Cuando el francotirador se dio la vuelta, lo único que vio fue una enorme ola de agua que estaba a punto de fracturar hasta el más pequeño de sus huesos.

La hermosa ciudad de Amsterdam quedó sepultada bajo kilolitros de agua. Todos los combatientes murieron en la batalla, junto a familias que sólo buscaban refugio tras esa horrible redada. Nunca pudieron pensar que Gunter tendría la capacidad de acabar con una ciudad, y menos con tal cataclismo que suscitó. Amsterdam se había convertido en un paraíso marítimo.

Desaparición en el hotel Hilbert

Luis Franco

Ameet bajó del tren número 7,258,157,451 presenciando por fin la gran entrada del famoso hotel Hilbert. Este se extendía hasta donde la vista se perdía en el horizonte y su altura poseía

tal nivel, que en algún punto la estructura era indistinguible de los cielos. Una sensación de éxtasis invadió su cuerpo al recordar cuánto tiempo había pasado recorriendo los vagones del tren hasta llegar a la puerta. Su tren, como muchos que llegaban al hotel Hilbert, era un tren infinito, con un número infinito de pasajeros ansiosos por llegar al gran hotel, famoso por estar siempre ocupado y al mismo tiempo tener espacio suficiente para acomodar cualquier huésped que llegara. Pero Ameet no llegaba al hotel únicamente con fines turísticos, estaba ahí con el objetivo de resolver una desaparición.

Ameet contempló por un momento la vista del tren desde fuera, extendiéndose infinitamente a la distancia y se preguntó si el tren siendo infinito alguna vez lograría dejar la estación de la que partió en primer lugar. El botones interrumpió su línea de pensamiento, dándole la bienvenida e invitándolo a pasar a la recepción para recibir la habitación donde se estaría hospedando.

El recepcionista le comentó a Ameet que tenía instrucciones de la gerente para frenar el proceso actual de asignar las habitaciones para introducir a Ameet dentro de la lógica operacional del hotel con el fin de ayudarlo a realizar su investigación. El recepcionista le explicó a Ameet que aunque todas las habitaciones del hotel ya estaban ocupadas, siempre podían acomodar a cualquier huésped que llegara. Cada habitación contaba con un contador digital indicando el número de la habitación; y para acomodar a Ameet en una nueva habitación solamente tenían que sumar 1 al número de cada habitación. La habitación 1, pasaría a ser la 2, la 2 la 3 y así infinitamente. El hotel pondría en marcha su generador de habitaciones para construir una nueva habitación que surgiría desplazando al resto un lugar y su contador digital tendría asignado el único número que ha quedado libre, el 1. Pasando a ser Ameet el residente de la primera habitación del hotel. El recepcionista le entregó a Ameet un brazalete con una pantalla digital para ayudarlo a mantener el rastro de cuál era el número actual de su habitación, ahora mismo marcaba 1.

Camino a su habitación y guiado por el botones, Ameet intrigado, preguntó si no era más fácil hospedar a los huéspedes en la última habitación en lugar de hacer todo el espectáculo, de crear una nueva desplazando a todas las demás. El botones le señaló entonces que eso

no era posible, dado que no había tal cosa como una “última habitación” pues había un número infinito de ellas.

Al llegar a la habitación el botones le indicó el acomodo de la misma, los servicios con los que contaba y cómo poder contactarlo siempre que lo necesitara. Ameet le agradeció y cerró la puerta a su salida. Inmediatamente, al quedarse solo, sacó su tableta para leer nuevamente los archivos del caso. Para Ameet estar dentro del hotel era tan fascinante como aterrador, pues el crimen que iría a investigar era la desaparición del último detective que visitó el hotel, quién a su vez estaba ahí para investigar la desaparición del último detective que visitó el hotel antes de él, así seguía el archivo una y otra vez en una mórbida secuencia de desapariciones en serie que no dejaban rastros del culpable por ningún lado. El número total de detectives desaparecidos dentro del hotel era desconocido, dado que el archivo solamente le mostraba cada caso en secuencia y no había forma alguna de ver el número total de casos involucrados en esta macabra masacre de detectives. Las instrucciones por ahora eran recorrer el hotel con la guardia en alto hasta dar con el culpable ser sorprendido por el mismo. Ameet se preguntaba cuáles eran las posibilidades de sobrevivir a tan ingenioso asechador cuando un golpe a la puerta interrumpió su idea.

Se trataba de uno de los asistentes de gerencia enviado para verificar que todas las habitaciones se encontraran en orden. Un proceso que se realizaba cada hora. El asistente le explicó a Ameet que para su fortuna las personas dentro del hotel Hilbert podían ejecutar un número finito de acciones en un número infinito de tiempo. Esta era la única forma en la que él podría recorrer todas las habitaciones cada hora, solo necesitaba pasar la primera media hora revisando la primera habitación, luego la mitad del tiempo en la segunda (15 minutos), luego la mitad del tiempo en la tercera habitación (7.5 minutos) y así consecutivamente hasta haber recorrido todas las habitaciones en una hora y ni un microsegundo más. Sin embargo, le advirtió a Ameet que se abstuviera de realizar dicha acrobacia el mismo pues, aunque daba resultado, nadie sabía exactamente dónde terminaría uno después de recorrer el infinito en su totalidad.

Ameet le preguntó si en sus recorridos no había notado algo extraño en alguno de los

huéspedes, o si conocía algún huésped que llevara tanto tiempo en el hotel como las desapariciones de los detectives llevaban sucediendo. Para su mala suerte, él siempre los recibía, apenas llegaban al hotel y por la forma en que su velocidad aumentaba exponencialmente en cada habitación después de las primeras habitaciones era prácticamente imposible para los huéspedes interactuar con él. Ameet se dio cuenta entonces que nunca volvería a ver a ese asistente de gerente.

Necesitando tomar un poco de aire, regresó a recepción y observó cómo el tren infinito en el que había llegado seguía descargando más y más personas que no paraban de entrar para subir a la recepción del nivel 7,258,157,451. Curioso por saber cómo acomodaban a esas personas y por qué estaban en el nivel 7,258,157,451, le preguntó al botones. Aquel le explicó que dicho nivel estaba ahora permanentemente reservado para ese tren. Antes de que llegaran todas las habitaciones ese nivel estaba ocupadas, pero al llegar un tren infinito la gerente actuó multiplicando por 2 el número de todas las habitaciones, dejando una infinidad de números impares disponibles para ser ocupados por nuevas habitaciones generadas para los pasajeros del tren.

En ese momento un nuevo suceso apareció en la entrada del hotel Hilbert, un número infinito de trenes infinitos llegaban listos para descargar a sus pasajeros infinitos. “¿Y ahora? ¿Cada tren ocupará un nuevo piso?” Preguntó Ameet. “Esa sería una forma de resolverlo, pero en realidad solamente necesitamos el siguiente piso en aún no ser ocupado por los pasajeros de algún transporte infinito (al momento presente este piso es el número 9,258,157,452) para acomodar a todos estos nuevos visitantes.” Sacó entonces de su bolsillo un libro de instrucciones para manejar las habitaciones del hotel.

Escenario: Trenes infinitos, con pasajeros infinitos

Primero la gerente debe de cambiar los números de todas las habitaciones

(N) a $N(N + 1) / 2$ y a continuación ubicar a cada N pasajero del tren M en una habitación con el número $[(N + M)^2 + N - M] / 2$.

Ameet un poco perplejo por desconocer la terminología matemática, tuvo que satisfacerse

con observar como esta operación efectivamente resultaba en acomodar cada pasajero que bajaba del tren en una habitación del piso 9,258,157,452.

De pronto Ameet se sintió mareado ante la incomprensible inmensidad del hotel y comenzó a brotar en él la realización de que el culpable de las desapariciones podía ser una persona dentro de una infinidad de personas; mientras que él era un blanco fácil. Abrumado por esto, decidió recorrer los pasillos del hotel Hilbert con la esperanza de pasar desapercibido entre los demás huéspedes y tener un poco de tiempo para diseñar una estrategia.

El extravagante hotel parecía contar con toda clase de atractivos: casinos, piscinas, restaurantes, bibliotecas, salones, clubes, gimnasios, teatros, cines, y más; todos ellos repetidos infinitas veces en una inagotable variedad de formas y colores. Por momentos el hotel también cambiaba de estilo interior al avanzar dentro de su interminable extensión, art deco, brutalismo, campestre, gótico, barroco, futurista, neo clásico, etc, etc, etc. Sin ningún orden en particular, la arquitectura y el estilo del hotel se transformaba. Ameet pensó que en algún lugar los estilos sucederían en un orden cronológico, pues dentro de la infinidad todo era posible. Lo único que no conciliaba era el cómo era posible financiar toda la extravagancia del hotel, siendo un sitio tan barato, pues cada noche costaba solamente 1 peso.

Reflexionando al respecto, descubrió que el hotel podía utilizar el dinero recolectado de las habitaciones 1 - 5,000 para cubrir los gastos de higiene en la habitación 1. Es decir, en renovar el champú, papel de baño, las toallas, jabones, etc. Luego el dinero recaudado por las habitaciones 5,001 a 20,000 podría usarse para surtir algo así como el minibar de la habitación 1. Y quizá llegando al dinero recaudado por la habitación 8,987,234 se habría satisfecho todos los gastos de esa habitación y podría emplearse el dinero de las siguientes habitaciones para los gastos de la nueva habitación 1. Todo el mantenimiento del hotel era cubierto de esta forma, pues la practicidad de nunca quedarse sin habitaciones para contribuir al funcionamiento del hotel era, bueno, bastante conveniente.

Ameet regresó después de quién sabe cuánto tiempo a su habitación, a través del servicio de teletransporte del hotel. Este podía llevar a los visitantes afuera de cualquier habitación señalada en el teclado numérico, el cual para conveniencia de los huéspedes cuyas habitaciones tenían números tan largos que pasarían días enteros tecleándolos; sus brazaletes podían enlazarse directamente con el teclado para acelerar el proceso y llevarlos fuera de su habitación con toda prontitud. La habitación de Ameet ahora era la 1,284.

Al regresar a su habitación, Ameet encontró varias notas de parte del asistente de gerente que al parecer había pasado por ahí muchas veces durante su ausencia. La última de las notas expresaba buena suerte para Ameet en su búsqueda y que por favor recordara no descartar absolutamente a nadie de la investigación. La posdata leía “*Recuerda Ameet, Niliusin verba*”.

En ese momento, Ameet se dio cuenta de que no había considerado al staff del mismo hotel cómo la posible fuente de las desapariciones. Aunque sería difícil interrogarlos a todos, pues el piso de habitaciones para el staff también era infinito, por lo que el número de sospechosos no se reducía, Ameet tampoco estaba tan seguro de que el número de sospechosos hubiera aumentado, pues sumando el infinito de huéspedes más el infinito de staff, el resultado era un nuevo infinito. Decidió darle no más vueltas al asunto y salió en búsqueda de la gerente. Siendo ella la encargada de administrar todas las operaciones del hotel para mantener su correcto funcionamiento, ya era hora de que encarara a Ameet con algunas respuestas sobre las continuas desapariciones que les sucedían a todos los detectives que pisaban el hotel.

El botones le indicó a Ameet que la gerente efectivamente estaba en el hotel, pero que no estaba tan seguro de que fuera posible para el detective llegar a conocerla. Sin embargo, él no se desanimó y comenzó a recorrer el hotel infinito hasta hallar el paradero de la gerente.

Para sorpresa de Ameet el infinito resultó ser más grande de lo que parecía y en toda su posibilidad el hotel no paraba de mutar, sorprendiendo en cada sala a Ameet con su

capacidad para nunca repetirse. Aunque esto no era del todo cierto, pues después de algunos millones de puertas cruzadas, Ameet comenzó a notar habitaciones y salones que parecían repetirse, pero siempre había una diferencia. A veces pasaba por dos habitaciones que eran exactamente iguales, a excepción de que el teléfono se encontraba en lados opuestos de la cama, o la silla del escritorio era roja en un lugar y azul en otra. Ameet empezó a notar que los cambios podrían ser tan imperceptibles que algunos sitios parecen completamente iguales ante él, desorientando su búsqueda de forma catastrófica.

Por otra parte, si el número de habitaciones, de salas y de huéspedes era infinito, tarde o temprano tendría que encontrar a otro detective buscando al culpable de las desapariciones, en realidad habría en teoría un número infinito de detectives y culpables recorriendo los pasillos del hotel en un juego eterno de las escondidas. ¡Eso era! La única forma en que Ameet podría encontrar al culpable era fingiendo su desaparición para seguir al siguiente detective que llegara al hotel y usarlo de carnada cuando el culpable decidiera actuar.

Ameet entró a su habitación que ahora era el número 15,321 y empezó a juntar sus pertenencias cuando en un abrir y cerrar de ojos apareció una nota sobre la cama dejada por el asistente de gerencia que acababa de pasar en una fracción infinitamente corta de tiempo.

“Todo lo que aparece, desaparecerá, pero todo lo que es, no puede dejar de ser, por lo tanto, a menos que algo sea eterno, no puede ser verdadero. Buena suerte Ameet - Asistente de Gerencia”

Ameet tomó sus cosas, soltó su brazalete y abandonó la habitación.

Durante mucho tiempo esperó en el lobby, observando como los trenes llegaban y llegaban sin parar con su ejército interminable de pasajeros ansiando ser huéspedes del increíble hotel. Pero ningún detective apareció y después de algunos días Ameet decidió divertirse un poco en las instalaciones del hotel y relajarse hasta ver de pronto a un sujeto recorrer impacientemente los pasillos del hotel buscando al culpable de su desaparición. Después de todo, tenía todo el tiempo del mundo y este era un suceso que dentro de la infinidad

estaba inevitablemente condenado a suceder.

Ameet comenzó a recorrer el hotel, ya no buscaba a nadie, solo le intrigaba descubrir que maravillas escondía y para sorpresa de nadie, el hotel era infinitamente maravilloso. Había momentos en que dudaba si seguía dentro del hotel o no, pues algunas de sus salas tenían una extensión tan basta que parecían existir en un universo aparte, pero tarde o temprano Ameet terminaba por reconocer el hotel y hallaba la forma de explorar nuevas salas y habitaciones del mismo. En su camino conoció muchos huéspedes que llevaban viviendo en el hotel por billones de años y ya eran en buena medida parte del mismo, de hecho, Ameet comenzó a notar que entre más viejos eran los huéspedes más involucrados estaban con el desarrollo del mismo y constantemente estaban ideando nuevas salas y habitaciones para sorprender al siguiente huésped en llegar al hotel.

Ameet les preguntaba desde hace cuanto tiempo habían estado llegando los huéspedes, pero todos afirmaban que nunca comenzaron a llegar, solo era algo que siempre había estado sucediendo y el único rol que siempre había sido cubierto por la misma persona era el de la gerente.

Ameet recordó que él había sido invitado al hotel por la gerente, pero no sabía exactamente cuándo esto había sucedido, ni cuánto tiempo había pasado recorriendo los vagones del tren infinito del que bajó para comenzar su trabajo. Ameet le pidió ayuda a los huéspedes más viejos del hotel que pudo encontrar, que lo ayudaran a llegar, o con la gerente, o con huéspedes más viejos que ellos.

Todos los huéspedes ayudaron a Ameet con un cariño tan grande que parecían tratarlo como a un familiar, pero ninguno resultó útil para encontrar a la gerente. Hasta que de pronto uno de ellos sugirió recorrer el hotel como lo hacían los asistentes de gerencia; a una aceleración tan infinitamente alta que la extensión del hotel dejara de ser un problema. El único tema era que, aunque fuera a dar resultado en una cantidad finita de tiempo, también es algo que tendría que hacer para siempre en primer lugar.

Ameet no estaba tan seguro de dónde terminaría al final del día, si conociendo todo el hotel

o no parando de hacerlo, pero supuso que no tenía otra opción, por lo que fue al lobby del primer piso y empezó a buscar dentro de la habitación 1 durante medio minuto, después en la habitación dos por un cuarto de minuto, en la habitación 3, en un octavo de minuto y así fue acelerando su búsqueda infinitamente hasta avanzar tan rápido que llegaba a presenciarla infinita extensión del hotel, al mismo tiempo, en cada instante.

Ameet se dio cuenta de que todo lo que podía suceder en el hotel, había sucedido antes y sucedería otra vez un número incontable de veces, pero esto lo sabía desde un sitio que era y no era parte del hotel al mismo tiempo. Un lugar afuera del tiempo, dónde Ameet no existía, pues Ameet pertenecía al tiempo, no era Ameet, era otra cosa y lo reconoció en ese baile eterno que realizaba el hotel, la elegancia de una complejidad sin límites se manifestaba como una obra de la gerente misma.

La gerente, el hotel, los huéspedes, los trenes, el staff, los pasajeros, todo era parte de un mismo proceso que apuntaba en un número infinito de direcciones y aun así eran inseparables una de la otra, sin mencionar que todas ellas siempre habían estado sucediendo y siempre sucederían aún más. Una risa extasiada brotó a través del hotel al darse cuenta de que, inevitablemente, durante este proceso sin fin, de vez en cuando, llegaría un pasajero que bajará del tren buscando una respuesta imposible, si, una respuesta imposible pero necesaria pues cuya pregunta impulsaba la ilimitada creatividad del hotel al ser este capaz de existir sin razón.

Mi otro yo

Andrea Olivares Betancourt

Había una vez, una niña llamada Wendy, que vivía en un pueblo pequeño llamado Pavlova. Es un pueblo muy tranquilo, lejos de la ciudad y apartado de toda tecnología, por lo que se tenía una calidad de vida muy buena, sin prisas y muy tranquilo. Wendy era parte de una familia pequeña, pues solo eran ella, su papá Antonio y mamá Anabel. Todos los aspectos en su vida eran un patrón, una rutina que ya estaba bien trazada y nunca salían de ella. Se despertaban, desayunaban todos juntos, papá Antonio recogía sus cosas y se iba a trabajar. Mientras mamá le ayudaba a Wendy a arreglarse para ir a la escuela y terminando eso, igualmente irse a trabajar.

Anabel- Hija apurate que vas a llegar tarde a la escuela y yo al trabajo Wendy- Ya voy mamá, no encuentro mi uniforme

Anabel- Está detrás de tu silla, hija

Wendy- Gracias!

En el proceso en el que Wendy se alistaba y se quedaba en su cuarto, por su mente siempre pasaba el pensamiento de tener una hermana menor que tenga mucho en común con ella y poder ayudarla a arreglarse también. Mamá y papá solo la tuvieron a ella pues sufrieron un accidente y no tuvieron la oportunidad de tener más hijos, y la posibilidad de adoptar no estaba en sus posibilidades, ya que eso se hacía en la ciudad y era muy caro. Wendy nunca le mencionó a mamá y papá su deseo de tener mas hermanas porque veía que era algo imposible en sus condiciones.

El tiempo transcurrió y su deseo aumentaba. Habían pasado 7 años, Wendy ya tenía 14 y seguía con el mismo pensamiento. Ella buscaba en todos los medios alguna forma, un proceso o algún descubrimiento que le pudiera ayudar con su querer. Siempre estuvo muy interesada en la ciencia, se la pasaba investigando en internet, quería viajar a la ciudad para

poder explotar su talento y continuar sus estudios en la universidad mas prestigiada en ciencia y tecnología. Pero a los 14 años no se puede, por lo que decidió esperar. Desde pequeña se había empeñado en tener un buen promedio para cuando fuera su tiempo de aplicar en diferentes universidades, lo pudiera hacer sin ningún inconveniente.

Wendy- Como desearía que el tiempo corriera más rápido para hacer algo, algún adelanto tecnológico que ayude a mis papás a tener un hermanito. No me queda mas que estudiar muy duro para poder lograrlo algún día.

Todos sus días consistían en ir a la escuela, y llegar a leer, estudiar e innovar en la ciencia para de algún modo, cumplir su sueño por sus propios méritos. Un día común, al llegar a la escuela, se topó con su amigo Rashid, eran como uña y mугre. Iban juntos a todos lados, se tratara de la escuela o no.

Rashid- Buenos días Wendy!

Wendy- Buenos días!

Rashid- Que noticia me tienes hoy sobre la tecnología, siempre me recibes con un dato curioso, ya dime ya dime

Wendy- Fijate que, de camino a aquí, no creerás lo que vi!

Rashid- Cuéntamelo, pero ya!

Wendy- Me topé con un cartel que pide estudiantes de entre 10 y 15 años para participar en un concurso de ciencia. El único requisito es ser amante de la ciencia, y cabe la casualidad que yo lo soy desde chiquita Rashid- No puede ser! Es tu oportunidad y hacer un descubrimiento para ayudar a personas como tú

Wendy- Si justo eso pensé, hoy mismo llegando a casa mando mi solicitud.

Ese día, como Wendy bien dijo, llegó corriendo a su casa y en cuanto toco su escritorio, las palabras empezaron a surgir y en un dos por tres, su solicitud quedó.

Rashid- Y en cuanto tiempo sabes si quedaste o no?

Wendy- En una semana mas o menos, eso dice el cartel. Esperemos que si.

Mientras el tiempo pasaba, Wendy ya tenía un plan. El plan de ese concurso, es darle apoyo a un proyecto ganador para que se pueda hacer realidad. Entonces Wendy aprovechó cada segundo para idear un plan que fuera atractivo para los jueces y poder lograr su sueño. El tiempo pasó y si quedó en el concurso.

Lista para competir y con su proyecto terminado y bien armado, llegó el día. A Wendy la acompañaron sus papás y Rashid, obviamente. El concurso transcurrió y los jueces tardaron en dar su veredicto final, el ganador.

Juez- Y el ganador del concurso de inventos de ciencia es... ¡Wendy!

Wendy y sus acompañantes no lo podían creer, ella había ganado el concurso! Igual que cuando fue a escribir su solicitud, al llegar a casa lo primero que hizo fue volver a trazar su plan, pero mas detallado todavía para que fuera perfecto. Sus padres aun no sabían sobre que era su proyecto y ese día decidió compartirlo.

Wendy- Mamá, papá, por fin quiero revelarles mi proyecto... Me ponía algo nerviosa contarles, pero ya que gané el concurso, creo que es tiempo de hacerlo. Como ustedes podrán suponer, mi sueño más grande siempre ha sido tener una hermana con la cual compartir mis días y que sea mi cómplice. Desde que tengo memoria, he sido muy dedicada con mis investigaciones y los descubrimientos científicos. Entonces, aquí voy. El proyecto que voy a desarrollar con la ayuda del concurso es la clonación.

Todos pusieron una cara de entre asombro, admiración y miedo, pues no sabían si funcionaría, pero, aun así, la apoyaron.

Al pasar de unos meses, el proyecto debía empezar. Claramente Wendy había estudiado su proyecto de principio a fin, al derecho y al revés revisando que no existiera ningún error y todo funcionara a la perfección.

Wendy- Por fin mi sueño será realidad, tener una hermana y que mejor, que sea muy parecida a mi y podamos compartir nuestras vidas.

Pasó un año y el día se llegó. Wendy y sus familiares estaban nerviosos por lo que estaba a punto de suceder. La máquina estaba lista, Wendy estaba lista y todo su equipo estaba preparado para lo que estaba a punto de suceder, historia básicamente. Las máquinas empezaron su trabajo, salían chispas, llamas, fuegos artificiales y se escuchaba un estruendo fuerte. Nadie sabía que pasaba, no se podía ver con claridad porque a la maquina la cubría una capa de humo mezclado con vapor. En las entrañas de este espectáculo, estaba Wendy dentro de la máquina y esta estaba tomando una muestra exacta de su ADN, creando una clonación reproductiva, la cual crea una copia del ser completo. Una vez obteniendo el ADN de Wendy, este se tuvo que cultivar para que un unos años, de el creciera una copia exacta del ADN de Wendy en otro cuerpo y ella obtuviera lo que siempre quiso. Transcurrieron 15 minutos aproximadamente de incógnito, de misterio y emoción por saber si se había logrado o lamentablemente Wendy había fracasado.

Finalmente, a través de esa cortina de humo, sale Wendy triunfante, con los pulgares arriba y festejando que su proyecto funcionó con éxito. En sus brazos llevaba un bulto, que a lo lejos pareciera una cobija enredada pero no, una vez que se acercó, todos se dieron cuenta que llevaba al éxito de su proyecto, era por fin su hermanita que tanto había deseado. Lo único que restaba para ser la persona más feliz que pudiera existir, era seguir construyendo su vida al lado de su hermana que en cuanto menos se esperó, ya tenía 6 años, la edad suficiente para que se convirtiera su confidente y su compañera de vida por el resto de sus vidas.

Wendy, su familia y Rashid siguieron su vida muy unidos, con el nuevo pegamento llamado Aurora, convirtiéndose en su inseparable y mejor amiga.

Las memorias de Akixia

Daniel Montoya

Vivir en el centro del pacifico no es algo muy diferente a vivir aquí, ¿o sí? Y ser una estrella de mar, ¿Qué se sentirá? Akixia, conocida científicamente como *Asterias amurensis* es una joven estrella de mar de 2 años de edad y 20 centímetros de diámetro, con ciclos de vida complejos, con libertad sexual sin límites, que cambia de sexo, se regenera si es necesario y con un gusto extraño por sacar los pies del agua para respirar un poco y echar un vistazo al otro mundo.

Tenía unos cuantos amigos como Miki globo y hablaba con las algas cuando se dejaba llevar por las corrientes, las cuales le daban un poco de miedo, nunca sabia hasta donde llegaría, ni que nuevo escenario se encontraría, ya había tenido una que otra experiencia rara o chistosa, era un eterno azar que ella no entendía muy bien, pero se dejaba llevar porque disfrutaba su movimiento de rebote que le permite desplazarse por si misma, aunque a una velocidad más lenta, sólo debe llenar sus pies ambulacrales de agua todos a la vez y de manera sincronizada impulsarse hacia adelante, luego se vacían y repiten el procedimiento y así recorre las aguas saladas del pacifico, norte, desde Japón, hasta Australia.

Cada que sentía se avecinaba la corriente la atravesaban dos emociones, incertidumbre y miedo. Recordaba las historias de terror que le habían contado las algas acerca del sector sur del pacifico, donde había grandes nubes de basura que impedían los rayos del sol viajaran por el agua, hundiéndolas en la más horrenda oscuridad y con el miedo de ser devoradas por algún tritón, además esa basura muchas veces caía como gotas de ácido, plásticos que se te enredan para siempre, laminas que te mutilan y olores del infierno.

También le venía a la mente la vez que terminó muy cerca de la orilla, en un agua muy cristalina y llena de lo que ella llamo monstruos, unos seres muy extraños que traían puestos los mismos materiales que aquellas nubes, aún recuerda esos días donde decenas de ellos la estuvieron tocando sin parar, sacándola por horas del agua, exponiéndola a temperaturas de más de 23 grados que casi la matan. Aún recuerda a Roxy, una estrella que estaba con ella en esa ocasión, ella no sobrevivió, estuvo tanto tiempo fuera del agua y expuesta al sol, que no soportó, ninguna estrella aguanta más de 30 grados, esa experiencia fue tan abrumadora para ella, que a veces tiene pesadillas en las que vuelve a esos momentos una y otra vez y la sensación de esos como cinco dedos humanos sobre ella no se va.

Una mañana, mientras comía pequeños crustáceos cerca de la costa de Indonesia, llegó Miki globo muy preocupado, gritando, todo agitado e inflado, no paraba de decir que una gran corriente venía, que esa noche a muchos se llevaría, Akixia trato de tranquilizarlo y le propuso pasar el día con él y que dormirían cerca del coral para estar más seguros, pero nada de eso sirvió, pasadas las 8 pm la fuerza de la corriente aumentaba y no lograban

quedarse fijos en ningún lugar, hasta que sus fuerzas cedieron y se dejaron llevar.

Al amanecer, por azares del destino, terminaron en ese terrorífico lugar al que Akixia tanto temía, la gran isla de basura de Australia, instantáneamente supo que estaba ahí, el olor no podía mentir y el plástico enredado en una de sus extremidades tampoco, el shock fue mayor cuando se dio cuenta que le faltaban dos brazos; lloraba y lloraba, sabía que los podía regenerar, pero llevaría un tiempo. Comenzaron a moverse esquivando la basura, buscando una salida de aquel lugar pero, por el camino, Miki globo no sobrevivió; unas navajas de afeitar lo hirieron causándole la muerte. Akixia sentía que ese sería su final, así que deprimida, decidió dejarse de mover, pasaron los días y su estado de salud iba empeorando y las energías agotándose.

A lo lejos vio a un humano vestido con un traje negro, pero no le dio mucha importancia, aquel hombre estaba recolectando algunas conchas y moluscos a unos metros. De pronto, se acercó a ella, la miró fijamente y la tomó, la sacó del agua y llevó a un cuarto en la superficie, donde la examinó, miró su disco central, sus equinodermos, su sistema

ambulacral y tomó algunas fotografías, ella pensó que aquel hombre la secuestraría en algún frasco o pecera, pero no era así, el sólo estaba examinándola para un estudio relacionado con células madre y regeneración de tejidos, además era un apasionado por la naturaleza, jamás le haría algo así, pasados los días y después de varias revisiones para avanzar en sus estudios, el joven biólogo tomó a la ya recuperada estrella y en un bote se adentró al océano, insertó un pequeño GPS para monitorear sus desplazamientos en los próximos meses y la dejó libre en el mar.

Para Akixia, aquello fue un milagro, estando tan cerca de la muerte en aquella isla, un hombre la salvó y cuidó durante días y ahora estaba de nuevo en agua limpia y sintiendo la luz del sol, recuperarse no fue fácil, aún tardó unas semanas en regenerar sus brazos, pero eso no le impidió ser feliz y poner los cientos de huevos que solía poner en cada época de reproducción.